



DELEGACIÓN DE
FAMILIA Y VIDA
Archidiócesis de Toledo



ARCHIDIOCESIS DE TOLEDO



Proyecto **Ein Karem**

Archidiócesis de Toledo

¿CÓMO SE VA A DESARROLLAR EL PROYECTO EIN KAREM?

Para formar parte del Proyecto hay que inscribirse, de manera totalmente gratuita, a través de www.delegaciondefamiliayvida.com o escribiendo a almademujer@architoledo.org

A lo largo del curso tendremos un encuentro por trimestre en el que podrán participar todas las mujeres que se hayan inscrito, y que siempre se desarrollará entre las 19:00h y las 21,30h:

- El **27 de octubre** será en el Colegio “Sagrados Corazones” de Talavera de la Reina
- El **6 de abril** en la Antigua Sinagoga de Santa María la Blanca (Toledo)
- El **15 de junio** en la Colegiata del “Santísimo Sacramento” de Torrijos.

Mensualmente todas las mujeres participantes recibirán por correo electrónico una revista digital para profundizar en el contenido del Proyecto.

¿EN QUÉ CONSISTE EL PROYECTO EIN KAREM?

“Alma de mujer es un espejo donde mirarte, donde descubrir la belleza, la sensibilidad, donde reconocer tu valor, tu dignidad y la capacidad para amar y ser amada”

Al cumplirse 30 años de la publicación de la Carta Apostólica “MULIERIS DIGNITATEM” de San Juan Pablo II a las mujeres, en la que devolvió a primer plano la importancia del GENIO FEMENINO, se forja este proyecto, desde la perspectiva del arte y la belleza, bajo la luz que emana del relato de la Visitación de la Virgen María a su pariente Isabel.

“Ein Karem” busca profundizar en la plena verdad sobre la mujer, quiere ser un espacio de reflexión y diálogo para todas las mujeres, creyentes y no creyentes, que quieran ahondar en el verdadero sentido de la feminidad. “Que se dé verdaderamente su debido relieve al « genio de la mujer », teniendo en cuenta no sólo a las mujeres importantes y famosas del pasado o las contemporáneas, sino también a las sencillas, que expresan su talento femenino en el servicio de los demás en lo ordinario de cada día. En efecto, es dándose a los otros en la vida diaria como la mujer descubre la vocación profunda de su vida; ella que quizá más aún que el hombre ve al hombre, porque lo ve con el corazón. Lo ve independientemente de los diversos sistemas ideológicos y políticos. Lo ve en su grandeza y en sus límites, y trata de acercarse a él y serle de ayuda. De este modo, se realiza en la historia de la humanidad el plan fundamental del Creador e incesantemente viene a la luz, en la variedad de vocaciones, la belleza —no solamente física, sino sobre todo espiritual— con que Dios ha dotado desde el principio a la criatura humana y especialmente a la mujer” (Carta de San Juan Pablo II a las mujeres, 29 de junio de 1995).

Queremos también que este proyecto sea un canto de acción de gracias a Dios por su designio sobre la vocación y la misión de la mujer poniendo de relieve a la mujer-madre, mujer-esposa, mujer-hija, mujer-hermana y mujer-consagrada, abriéndose todas ellas con docilidad y fidelidad al amor de Dios.

En tres palabras se resume el proyecto:

GESTANTES
CUSTODIAS
PORTADORAS

GESTANTES

Las mujeres hemos sido creadas por amor y para amar, llamadas a colaborar con Dios de manera especialísima en la tarea de dar origen a una nueva vida humana.

En el pasaje de la Visitación María e Isabel, al abrazarse en su encuentro, también posibilitan que se encuentren sus hijos, a los cuales están

gestando y dando vida.

CUSTODIAS

Las mujeres tenemos un papel fundamental en la custodia del mensaje evangélico a través de la vocación específica de cada una en la sociedad, en la educación de los hijos y de cada ser humano. Nosotras tenemos un papel fundamental en el desarrollo de la personalidad y de la visión que “nuestros hijos” tienen y tendrán del mundo, tanto en una maternidad física como en una maternidad espiritual, a la cual todas estamos llamadas y que nace del ser mismo de Dios, que nos ha hecho este gran regalo.

El relato de la Visitación nos muestra a ambas mujeres como custodias del mensaje de Dios. Isabel como ejemplo de confianza en la voluntad de Dios por su edad y su esterilidad y María, elegida como Madre de Dios para dar vida al Salvador del mundo, el cual a través de su reinado también nos hace responsables de ese “reinar” como participación en la misión divina.

PORTADORAS

Las mujeres somos evangelizadoras en todos los momentos de nuestra vida. Fuimos las primeras en saber de la Resurrección y fuimos las encargadas de transmitir ese mensaje a la Iglesia.

Ese es nuestro papel también en la actualidad, en nuestras familias, en nuestros trabajos y en la sociedad.

En el pasaje de la Visitación, ambas mujeres son portadoras de la alegría de su correspondiente realidad y así lo muestra la Virgen entonando el canto del Magníficat.

Por tanto, este proyecto al ensalzar la dignidad de la mujer no busca enfrentarla al hombre, sino ofrecer la clave de la complementariedad. En palabras del Papa Francisco: “La experiencia nos lo enseña: para conocerse bien y crecer armónicamente el ser humano necesita de la reciprocidad entre hombre y mujer. Cuando esto no se da, se ven las consecuencias. Estamos hechos para escucharnos y ayudarnos mutuamente. Podemos decir que sin el enriquecimiento recíproco en esta relación —en el pensamiento y en la acción, en los afectos y en el trabajo, incluso en la fe— los dos no pueden ni siquiera comprender en profundidad lo que significa ser hombre y mujer”. (Papa Francisco en la Audiencia general del 15 de abril de 2015).